







BARRUEL

HISTORIA
DEL
JACOBINISMO

4



DC178

B3

v. 4

R. C.



CAPILLA ALFONSINA

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

U. A. B. C.

LIBRERIA
UNIVERSITARIA
MILANO



Faint handwritten text on the scroll, likely in a cursive script. The text is mostly illegible due to fading and the curvature of the scroll. A prominent signature or mark is visible near the bottom center of the scroll.



1080012277

MEMORIAS
PARA
SERVIR A LA HISTORIA
DEL JACOBINISMO.

MEMORIAS
PARA SERVIR Á LA
HISTORIA DEL JACOBINISMO,

ESCRITAS EN FRANCÉS

POR EL ABATE BARRUEL;

TRADUCIDAS AL CASTELLANO

POR F. R. S. V. OBSERVANTE DE LA

PROVINCIA DE MALLORCA.

TOMO CUARTO.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

PALMA.

EN LA IMPRENTA DE FELIPE GUASP.

AÑO 1814.



DC178

B3

v. 4



FONDO HISTORICO
RICARDO COVARRUBIAS

156104

V.

DISCURSO PRELIMINAR

DEL AUTOR.

Objeto y plan de este tomo.

¿Cómo es posible que el *iluminismo*, concebido pocos años antes de la revolución, por un hombre, cuya ambición, parecía que estaba reducida á los estrechos límites de una escuela de Ingolstadt, en menos de quatro lustros se haya hecho tan formidable con el nombre de *jacobinos*, y cuente hoy por trofeos suyos tantos altares derribados, tantos centros hechos pedazos, tantas constituciones trastornadas, tantas naciones sojuzgadas, tantos potentados á quienes los puñales ó verdugos de la secta han asesinado, tantos otros humillados baxo el yugo de una servidumbre, llamada *paz*, ó de una servidumbre aun mas humillante, llamada *alianza*? = ¿Cómo el *iluminismo*, baxo el mismo nombre de *jacobinos*, absorbiendo de una vez todos los misterios, todas las maquinaciones y todas las sectas de conjurados impíos, de conjurados sediciosos y de conjurados desorganizadores, se ha hecho el poder del terror, que consternando á todo el mundo, no permite á algun rey el decir: *aun mañana seré rey*; á algun pueblo: *aun mañana tendré mis leyes y religion*; á un solo ciudadano: *aun mañana mi casa y mis bienes serán míos*; no me despertaré mañana entre el árbol de la libertad y el de la muerte ó la guillotina? ¿Cómo los

VI.

motores invisibles, iniciados secretos del moderno Espartaco, han presidido solos á todos los delitos y desastres de este azote del vandalismo y de la ferocidad, llamada revolucion? ¿Cómo es que aun presiden á todos los que medita la secta para completar la desolacion y disolucion de las sociedades humanas?

Dedicándome en este último tomo á aclarar estas dificultades, no prometo que las resolveré todas con aquella precision y pormenores, con que podrian resolverlas los que hubiesen observado la secta iluminada en todos sus subterranos y sin perder un instante de vista á sus xefes é iniciados. Como este monstruo ha hecho sus progresos en la obscuridad, las tinieblas no nos han permitido siempre observar sus caminos. Weishaupt tomó por emblema al buho, porque amaba mucho las tinieblas: pero si aquella ave tiene su canto lugubre, que dexándose oír, aunque á pesar suyo, manifiesta su guarida; tambien los síntomas del ejecutivo veneno descubren, á pesar de la sierpe que lo ha comunicado, las vueltas y giros que ha dado. La sangre señala, al través de los mas espesos bosques, la senda de los bandidos hasta su caverna. Dios, que á pesar de los malvados, los observa, se burla de sus secretos; y un solo rayo de luz que dirija á sus cavernas, basta para descubrirlos. Es cierto, que han quedado ocultas en las tinieblas muchas monstruosidades: pero compilando las que se han descubierto, ya tengo lo bastante para dar á conocer la secta, sus atroces delitos, y su fatal influxo. Aunque un negro vapor cubra la cima de los volcanes, el hedor

VII.

de betun y azufre que exála ya hasta para conocer que hay fuegos subterráneos, y su erupcion manifiestan el abismo que preperaba las grandes convulsiones.

Del mismo modo, sin que sea necesario saber toda la serie de los delitos, que llenan la historia de la secta, ni todos aquellos nombres misteriosos que darian á conocer todos sus iniciados; dexando á las tinieblas é incertidumbre lo que aun no se ha podido descubrir, y limitándonos á lo que han podido manifestar unas indagaciones exáctas y severas, ya se puede reunir lo que basta para demostrar el camino que ha andado, y progresos que ha hecho la secta, desde su origen hasta aquel congreso, que citó á los soberanos vencidos, no tanto para acabar con los horrores de los combates como para gozar de los terrores que inspiraba en lo exterior, y arbitrar recursos para lograr en el interior nuevos triunfos; y no tanto para que los pueblos conservasen los restos de sus leyes y religion, como para atender á los medios de que debia valerse para que no quedasen vestigios de aquellas ni de esta. Haré de mi parte lo posible para que el historiador, siguiendo las huellas de la secta, no se pierda en su labirinto. Me constan, por sus misterios, los juramentos que ha hecho contra toda religion, sociedad y propiedad. ¡Oxalá los supiesen tambien los soberanos y los pueblos; atendiesen á lo que ya ha hecho la secta, y á lo que ya han logrado sus maquinaciones; reanimasen su entusiasmo y conociesen los nuevos motivos que tienen para oponer todas sus fuerzas y valor á lo que aun le queda que hacer! Los

VIII.

fastos de esta historia se han de estudiar, no para desesperar del éxito, sino para triunfar, aunque sea á toda costa. Me resigno, qualquiera sea mi suerte, y si escribo esta historia, es porque no puedo contener las lágrimas quando contemplo la próxima ruina de la sociedad; debo hacer presentes á mis lectores los peligros para que no se abandonen á una fatal apatía, baxo el pretexto de que ya no se puede oponer resistencia, ni evitarse la suerte que la secta prepara á las naciones. No, digo á mis lectores, no; sed tan zelosos para el bien como ella ha sabido serlo para el mal. Haga cada uno lo posible para salvar los pueblos; estos hagan tambien lo posible para conservar su religion, sus leyes y propiedades, del mismo modo que esta secta, enemiga de todo lo bueno, pretende destruirlas, y se verá que no faltarán los medios para conservarlas. Solo la esperanza de contribuir con mis investigaciones á un fin tan santo como noble me permite volver á ensuciar mi memoria y mi pluma con los asquerosos nombres de *Weishaupt*, *iluminados* y *jacobinos*, y registrar sus delitos en su anales.

El orden que observaré para descubrir los fastos de la secta, será el de sus épocas mas notables. La primera de estas es, quando *Weishaupt* puso los fundamentos de su iluminismo, en que formó y se rodeó de sus primeros discípulos, erigió sus primeras lógiás, ensayó sus primeros apostoles, y los habilitó para grandes conquistas. La segunda es la de una fatal intrusion, con la qual adquirió *Weishaupt* millares de millares de iniciados, y á la que doy el nombre de época de la

IX

franc-mazonería *iluminizada*.

Pocos años bastaron para estas conquistas subterráneas; el rayo, que ha caido de los cielos, ha llamado la atencion de la tierra; la secta y sus conspiraciones se ha descubierto en Baviera; á este tiempo llama ella el de sus *persecuciones*, y las potestades ilusas lo miran como si fuese el de la muerte de la secta; y esta fué su tercera época. Oculta en sus cavernas, pero mas activa que nunca, pasa de uno á otro subterráneo, y llegando al de Felipe de Orleans, le presenta todos sus iniciados consumados, y le franquea todas las lógiás de su mazonería francesa. Con esta monstruosa asociacion nacen con los jacobinos todas las atrocidades y desastres de la revolucion. Esta es la quarta época del iluminismo. Semejante al leon, que conoce la robustez de sus fuerzas, sale de su caverna, brama y busca víctimas que devorar. Los jacobinos mazones iluminados salen de sus lógiás subterráneas; su algazara y griteria anuncian á las potestades, que ya ha llegado para ellas el tiempo de estremecerse, porque el tiempo de las revoluciones ya ha llegado. En fin, en esta época empezó la secta á executar sus maquinaciones. Solo Dios sabe la extension que tendrá su cumplimiento; el que permite que las pestes desolen los imperios, ha permitido el origen y progresos de esta secta, cuyos estragos durarán hasta que habiendo apurado las naciones este caliz, se haya vengado el autor y consumidor de nuestra fé de esta generacion de impíos. No soy profeta, ni hijo de profeta: pero de quanto tengo que decir sobre las atrocidades que ya ha cometido la

secta, será muy fácil vaticinarlas que aun comerá si los príncipes y los pueblos no se aprovechan de las instrucciones que Dios les ha dado, y merecer con ellas, que ponga fin á tantas calamidades.

Nota sobre Montesquieu.

En la pág. 60 cap. 2 del tomo 2 de estas Memorias cité, con el testimonio del Señor Abate le Pointe, una carta atribuida á Montesquieu en un periódico inglés, sin que yo entonces pudiese determinar el lugar preciso que la contenia. Ya lo he descubierto en el *Evening gazette* del 4 Agosto de 1795. El periodista asegura que Montesquieu la habia escrito pocos años antes de su muerte. Desearia que el mismo periodista hubiese á lo menos nombrado la persona que la recibió, ó que conserva el original; pues que la tal carta seria suficiente para cambiar nuestras ideas por lo relativo á la moderacion de Montesquieu, y nos manifestaria, que fué este uno de los verdaderos sofistas conjurados, lo que no nos atrevemos á decir, sin que lo aseguren las pruebas mas evidentes. Pero es preciso convenir en que si aquella carta no es de Montesquieu, á lo menos lo es de un iniciado que ya estaba bien impuesto en lo que toca á maquinaciones, pues traza con fidelidad la conducta de los jacobinos por lo relativo á las tropas nacionales y extranjeras en el proyecto de separar la Irlanda de la Inglaterra.

HISTORIA DE LA CONSPIRACION

DE LOS SOFISTAS DE LA IMPIEDAD

Y DE LA ANARQUÍA.

CAPÍTULO PRIMERO.

ÉPOCA PRIMERA DEL ILUMINISMO.

Ya ha muchos años, y principalmente desde que la francmazoneria tiene proteccion en Europa, que se habian formado en Alemania, entre los discipulos de las universidades protestantes, una multitud de pequeñas sociedades secretas, que cada una tenia sus lógias, sus venerables y sus misterios, á imitacion de los hermanos mazonos que habian venido de Escocia y de Inglaterra. De esta clase eran todas aquellas ordenes llamadas, unas de la *Harmonia*, y de la *Esperanza*, y otras los *hermanos constantistas* y *hermanos negros*. Las disputas, desordenes, y riñas de estos hermanos jóvenes llamaron mas de una vez la atencion de los magistrados; la pública autoridad hizo algunos esfuerzos, aunque siempre débiles, y por lo mismo siempre inútiles para acabar con aquellos conventiculos. No se reflexionó lo bastante que el abuso mas peligroso y el resultado mas nocivo, no eran aquellas disputas y riñas de los estudiantes, sino el inspirar á la juventud una aficion á juntas inaccesibles á la perspicacia de los magistrados, y á aquellas cavernas oscuras y tenebrosas en donde los secretos se vuelven, con tanta facilidad, misterios de impiedad, y tramas de rebelion. Los sofistas mazonos sabian que en Francia habia de estas lógias de estudiantes. Pocos años antes de la expulsion de los Jesuitas, se formó en su colegio de *Tulle* una de estas pequeñas mazonerías, cuyos iniciados jóvenes se llamaban, *caballeros de la*